

SERMON SEGVNDO.

PREDICADO EN EL CONVENTO DE LAS DESCALCAS Carmelitas, de la ciudad de Malaga, en la beatificacion de la ſanta madre Tereſa de Ieſus.

Por el Padre Franciſco de Soto, Religoſo de la Compañia de Jeſus.

Dedicado, a la Señora Santa Anna Aguela de Dios.



Con licencia, en Malaga por Iuan Rene.
Año de 1615.

Aprobacion.

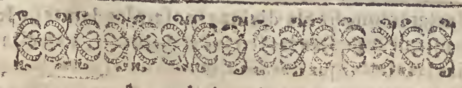
POr comission del señor doctor don Alõso Barba de Sotomayor, Chantre desta santa Iglesia Catedral de Malaga, y Prouisor, y Vicario general deste Obispado, è visto, este sermon, predicado en la beatificacion de la santa madre Teresa de Iesus, y compuesto por el padre Francisco de Soto de la Compañia, y no solo no ay en el cosa contra nuestra santa Fé Catolica, ni a buenas costũbres: pero antes contiene vna verdadera representaciõ de las excelencias de la santa, admirablemente ponderadas con pensamientos subtiles, labrados sobre lugares de la sagrada escritura, y bien fundados con erudicion de santos, muy prouecho de todos, y assi me parece obra digna de que se imprima, porque todos la gozẽ. Dada en Malaga a 26. de Febrero de 1615. años.

El D. Lorenço Vela.

Licencia.

Supuesto la aprouacion del Señor Doctor Lorenço Vela, Canonigo de la Santa Iglesia. Doy licēcia para que se pueda imprimir este Sermon del Padre Frāciſco de Soto. Dada en Malaga a cinco de Março de 1615. años.

D. Alonſo Barba de Sotomayor.



LA condicion del celestial esposo, que celebra las bodas, con la santa virgẽ Española Teresa de Iesus, nos dixo mucho antes su querida esposa en el libro de los cantares cap. 5. para que las almas que se desposaren con el, conozcã su humor, y entiendan su gusto. *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es mi querido blanco, y colorado. Quien en estas palabras dixere, que pinta la esposa la belleza rara del rostro de su señor, dira la letra, porque este es el color, que mas hermosea el rostro humano y el que nace en el de vna juuentud florida, fuerte, y sana: y quien en lo blanco entendiere la diuinidad, y en el encarnado la humanidad; seguira las huellas de muchos sabios, y santos interpretes; pero yo en el sentido mystico (que es el que el Espiritu santo pretẽde en muchas palabras deste mysterioso libro) hallo que nos quiere auisar la esposa santa, y madre nuestra, de dos propiedades de su esposo, muy importantes para agradarle, y es que entendamos que es tan justo, como misericordioso; tan padre, como juez; tan amoroso, como seuero. *Candidus.* el color blanco es symbolo del alegria, de la nobleza, de la libertad; de la vida, y de la gracia, en las humanas, y diuinas letras: y de lo contrario es el color negro. *Rubicundus*, el color roxo encendido, muchas vezes es hijo de la colera, que calentando la sangre en el coraçon, la embia al rostro, con cartas de su indignacion. Y la sangre, y color roxo hijos de la milicia, y libreas de los soldados, enojo, vengança, y justicia significan. Y supesta esta

declaracion, dize la diuina esposa, a las damas de Ierusalem, que le pedian las señas de su esposo, y en ellas a todas las almas, que? *candidus, & rubicundus*, amable, amoroso, y regalador es mi querido: pero Dios nos libre quando le enoja, que es terrible, zeloso, justiciero, que se le enciende en brasas su rostro, y vierten sus mexillas sangre. Y assi viuo con cuydado, amandole, y siruiendole, porque quiere que le tema, y le ame. Y si queremos señores conocer quanta verdad sea lo dicho; poned los ojos del alma en el Euangelio de oy, y vereys en pratica, lo que en profecia su esposa dixo, a Christo tan blanco, como colorado; tan amoroso, como justiciero, tan dulce y suaue para su esposa, y cinco prudẽtes virgines, quãto enojado, y terrible para las desdichadas necias, abraçando con la mano derecha de su piedad aquellas, y castigando con la yzquierda de su justicia aquestas. De suerte que apenas podemos aqui entender, qual destos dos elementos diuinos sea el predominante. Desseando Christo en esta Parabola darnos las dos alas para subir al cielo que son de amor, y temor, repitiendo lo mismo en el Apoc. cap. 3. donde dessea que seamos o frios, o calientes, condenando a los tibios con la sentencia de sus labios. Por el frio entiende el temor, hijo suyo, por el calor el amor, que del nace, ojala me temieras, o me amaras: pero porque ni me amas ni me temes, te lançare de mi casa con mi voz mesma. *Nescio vos.* Vistamonos pues destas ropas de amor, y de temor, para entrar en esta boda, pidiendo gracia al cielo, por medio desta serenissima Virgen, diziendo;

Aue Maria.

Iardin

Simile est Regnum cælorum 10. virginibus. Mathei cap. 25.

JArdin deleytoso, y guerto cerrado llama Christo a su Iglesia, tan lleno de flores olorosas, y bellas, como de frutos copiosos, y suaues; el sol que le alegra, y fecunda, es el Redẽptor de las almas, sol de justicia; la fuente deste nueuo Parayso, la santissima Virgen. *Fons hortorum*, el Zefiro manso que huue entre las flores, dandoles olores, y gracia, es el Espiritu Santo; *Surge Aquilo.* (vayase el cierço desabrido) veni Auster, y venga el viento caliente de medio dia: *perfla hortum meum, & fluent aromata eius.* Ay en el bellissimos arboles, cedros incorruptibles, vitoriosas palmas, verdes olmos, grandes nogales, dulces camuesos, y olorosos cypreses. Que son los Apostoles, Virgenes, misericordiosos, Martyres, Confessores, y Penitentes. Pero el quartel de mas alegria, y gusto de nuestro rey, es el jardin de las virgenes, plantel de flores amenissimas, q̃ le entretienen y desenojan. *Qui pascitur inter lilia.* Trayẽdo a el de diferentes partes del mundo, peregrinas, y olorosas plantas, y veamos de donde se truxeron? que tierra tan dichosa se les ofrecio? dos matas de claueles encarnados, entre otros muchos le dio Roma, en Ines, y Barbara, violetas celestiales Cicilia en Lucia, y Agueda: onze mil jazmines reales Ingalaterra en Vrsola, y sus cõpañeras; inmortales amarantos nuestra Seuilla en Rufina, y Justa; blãcos narcisos la ilustre Cordoua en Maria, Flora, y Columba; açucenas blancas Toledo en Olalla, y

Leoca

Leocadia, lirios hermosos Italia en Catalina, y Clara; pero faltauale a este jardin diuino la flor hermosa de los cãpos, aquien llamaron los antiguos reyna de las flores, q̃ es la rosa, symbolo del amor, y delas gracias, quiẽ pues se la dio a Christo? donde nacio? y si lo preguntamos a la misma esposa deste señor dira, *Ego flos campi*, yo so y rosa de los campos de Saron, y de quien es el campo? digalo Isayas en el dote de la sagrada religion Carmelita, donde despues del Libano, y Carmelo, luego en el tercer legado entra Saron, y qual es la rosa que lleuo este bellissimo prado, lleno de mil bienes, aquien el cielo bendixo? la gloriosa, y santa Teresa de Iesus, gloria del Libano, belleza del Carmelo (de que auemos dicho) y rosa de Saron: bellissima flor del jardin de Christo, en lo natural hija de España, y en lo sobre natural hija de la religion santissima de la Virgẽ diuina del Carmẽ, y en quanto tal *Plantatio rosæ in Iericho*. Si esta quiere dezir luna, y aqueste es nombre desta señora. *Pulchra vt luna*. Teresa diuina, rosa es que nacio del rosal de Ierico, de la religion de la santissima luna del Carmello, y viendola tan bella la presento a su hijo, dandosela por esposa, cuyas bodas canta Matheo, llamandolas *Regnum cœlorum*, porque son ambos desposados reyes, y cielos; y cantando en esta boda el musico de Dios, Dauid en el Psa. 44. llenando nuestro desseo, y colmando nuestro pensamiẽto, le puso por titulo segun S. Hieron. *Pro liliis*, *Symacho pro floribus*; otros *pro rosis*, Psalmo alegre q̃ canta las diuinas bodas de Christo, y la Iglesia por medio de vna hija suya, que merecio el nombre de rosa, y con el mismo nombre se llama el celestial desposado.

Pero auiendonos entrado en el Euangelio, sera justo que probemos, que *flos campi*, sea *Rosa Sarom*, y q̃ hable

de la

de la santa Teresa; y auiendolo probado, y hallado en sus symbolos algunas de sus heroycas virtudes. Correremos por la letra del euangelio, con que llenaremos el segundo punto. Y en el tercero veremos como esta gloriosa santa fue gloria de Dios, y en el vltimo consideraremos en la belleza de su alma algun rastro de la de su criador, alcançandonos la bendicion de Isayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei nostri*, cap. 35.

Concluyendo el lugar de Isaias que dio principio al sermon primero, donde tratamos, como se le dio a la diuina Teresa, la gloria del Libano, y la belleza del Carmelo; y oy veremos el dote del Saron, y como es la gloria de Dios, y la hermosura de su Iglesia.

Y para confirmar el primer intento; supongo lo primero que estas palabras. *Ego flos campi*, las entiende dela esposa, casi todos los Hebreos, y fray Luys Leon, delos Latinos, Genebrardo, y Niseno en este lugar, Ambrosio lib. de institut. Virgin. cap. 15. y en el sermon. 5. sobre el Psal. 18. Psello, s. Theodoreto, y Philon. Lo segundo supongo que en el Hebreo la flor del campo, es *Tsith*, el lirio, *Cabaseleth*, la rosa, *Sciosianah*, y esta esta aqui de modo, que podremos dezir, *Rosa campi*, con otros muchos, y diziendo la flor del campo, o la flor delas flores se entiende la rosa, a quien la antiguedad llama reyna de las flores. Y confirmolo, con lo que luego dize, *sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. Cant. 2. Donde esta el *Sciosianah*, que es rosa, y el corriente de la palabra nos ayuda, de las espinas, madres, y compañeras de la rosa, no de el lirio. Y de aqui entenderemos el otro lugar. *Sicut duo hinnuli, qui pascuntur in liliis*, que hallando el *Sciosianah*, podemos entender rosa, demas que ni los cabritos, cabras, ni ouejas, en ninguna necessidad comen

lyrios, rosas si. De modo, que alli dize la santa esposa, q̃ es rosa del campo. *Ego rosa campi*, Que campo? en el Hebreo esta, *Asaron*, o *Saron*, que quiere dezir, *vbertas, saturitas.* De quien dize san Hieronimo sobre Isay. cap. 65 en el. 1. lib. del Paralip. cap. 5. q̃ es. *Regio campestris pinguis, & fertilißima, saginandis pecoribus per quam apta, ideoq; ibi pascebantur regis animala.* Campo abundante, y fertil, de muchas dehesas, donde se apacentaua el ganado de los reyes Palestinos. Pues si en este campo de Saron nacio la rosa, que se llama, y es esposa de Christo, y este es del Carmelo: de la rosa Carmelita habla el Propheta, q̃ nacio en los campos de Saron, dote de nuestra santa, y assi muy bien le quadran a nuestra diuina Teresa estos apellidos de rosa del Saron, y de alegria, y hermosura del jardin de Iesu Christo.

10 Y auiendo visto quan biẽ le conuenga el nombre de rosa; veamos si llena con las obras, y propiedades diuinas, las que de las rosas celebraron los antiguos. Y oluidando los symbolos Egypcios, y Romanos de la rosa, que puede ver quien quisiere, en Clemente Alexand. lib. 6. de su Pedagogo, en Pausanias en Valeriano, y en el Brixiano: oygamos las grandezas naturales de la rosa, de boca de vna sabia muger, llamada Sapho, en las quales veremos de paso algunas diuinas, de la gloriosa Teresa. Refieren esta descripcion Achilles Tacio lib. 2. de Leusipe, y Clitephonte, donde llama ala rosa. *Terræ ornamentum, plantorum Dens, oculos florum, prati ruborem, pulchritudinem coruscãtem, & terræ risum.* Adorno de la tierra belleza de las plantas, ojos de las flores, arrebol de los prados, hermosura resplandeciente, y risa del suelo. Cifra admirable de las virtudes, y prerrogatiuas desta gloriosa santa, que mirandola en el jardin del Carmelo las po

demos

ſemos oy dezir con muy grande verdad, y con la miſ-
na en muy alto punto en el hermoſo, y vario de la Igle
ſia toda, pues con mucha razon en eſta comparaciô ſe
puede llamar roſa de Saron, y eſpoſa de Chriſto, reyna
na de las flores la roſa, y reyna entre las virgenes Tere-
ſa, reyna del Carmelo, y corona del, reyna de ſus potẽ
cias, y ſentidos, que era coſa admirable, qne ſujetos los
tenia a la razon, reyna tan rica de uirtudes, y dones, co-
mo la pinta Dauid. *In veſtitu de aurato, cirdata varietate*, cô
corona de oro, y veſtido de lo miſmo, con mil coſtoſas
labores, que ſon ſus hijos, y hijas, oro de Ophir de las
indias del cielo, pieças riquiſsimas de la baxilla de Dios
mas llenos de virtudes, que el cielo de eſtrellas, de pu-
reza, ſantidad, penitencia, y recogimiento, galas diui-
nas de nueſtra reyna, como deſpues diremos. De quien
auiendo dicho muchas grandezas, añado, *Omnis gloria fi
liæ regis ab intus*. La palabra *ab intus*, buelue ſan Hieroni-
mo *intrinſecus*, que quiere dezir, lo que mas reſplandeze
en mi eſpoſa, es el recogimiento, y la clauſura, huyen-
do de los ojos humanos, deſcubierta a ſolos los diui-
nos. El Caldeo boluio *Faciem tuam deprecabuntur in domo
ſanctuarij omnes diuites plebis*. Seras el propiciatorio, don-
de haga tu rey mercedes, el tabernaculo, del qual de o-
raculos, y haga marauillas, que ſe quadra admirablemẽ
te a la diuina Tereſa, y no menos lo que ſe ſigue a ella,
y a ſus hijas. *Vultum tuum deprecabuntur*. Dará muchos di
neros a las guardas por veros, y nunca lo alcançará, no
ſe dexan ver de los ojos humanos las hijas deſta reyna,
ſiempre con velos como imagenes milagroſas, y eſpo-
ſas de Chriſto. *Ab intus*. Sagrado monte de Dios, dô de
eſtan encerrados teſoros riquiſsimos. *Ponens in theſauris
abyſſos, es hiſtero proteron ponnes in abyſsis theſauros*, el q̃ en

 los

Ojos, trono de la piedad Christiana en que fue muy señalada, y aquien le viene nacido. *Oculi tui columbarũ, quæ lactæ sunt lote, & resident iuxta fluenta plenißima.* Cant. c. 3. La paloma symbolo fue de la caridad, y amor, de la simplicidad, de la pureza, de la santidad, ojos enamorados de Dios, y de los proximos, sencillos por extremo, y si Christo dixo. *Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit.* Y dela simplicidad Christiana puso por symbolo las palomas, hallandola enlos ojos dela diuina Teresa, purissimo, y lucidissimo sera su cuerpo, alma, y religion. Castissimos ojos, y santissimos, bañados en leche porque no sean espejo de ninguna figura humana, segun dixo Niseno, porque la leche no admite guesped alguno dentro de los vmbrales desus accidentes, como los demas licores. Si no es que es extremo, delos celos del diuino esposo (que son por los cabos, como lo es su amor de donde nacen) y llegan a tal punto, que no solamente quiere q̃ en los ojos de su esposa se admita imagen de nadie; sino a vn de si mismo no quiere ver en ellos dos retratos, como se ven en las niñas de los ojos quando vno solo se mira en ellos, y por esto (hablando a nuestro modo) quiere que esten bañados en leche.

En la qual hallo tambien que son ojos de madre, de quien es geroglifico la leche, como del regalo, y caricias con que regala con ella a sus pequeños hijos. Teresa diuina madre de tantos hijos, y hijas, criaua cõ su vista celestial las almas, alegrandolas, enseñandolas animandolas, y llamando muchas para Dios, con su vista, ojos criadores, y fecundos. Y de donde les vienen tantos bienes? *Et resident iuxta fluenta plenißima, & es quia* Porque siempre viuen junto a los rios delas gracias, las

llagas de Christo de quien fue deuotissima. Hermosos son los ojos de las flores, pero no es de menor gracia q̃ llamen a la rosa, el arbol de los prados. *Prati roborem.* Cuyo rostro aunque esta hermoso, y blanco con las açucenas, lirios, y narcisos, y aunque las demas flores matizan, y adornan, mucho le falta, quando le falta, el encarnado arrebol de la rosa, cõ que queda bellissima, qual dize era el de su querido, la santa esposa quãdo dixo era *Candidus, & rubicundus*, cara de rosa.

Confiesso por muy hermoso y bello el rostro Carmelita, blanco como la nieue, que los narcisos, y açucenas de los santos, y santas hijas suyas hermoseauan, pero faltauales el encarnado arrebol de la rosa de Teresa, hija suya, y del espiritu diuino, que la lleno de sus dones, y gracias, haziendola rosa de Saron, arrebol del Carmelo, y hermoseando con ella este plantel celestial. *Emitte spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terræ* embio su espiritu que es el fuego de Elias (*Deus qui exaudierit per ignem*; y con esta librea baxo a el suelo) en el pecho desta gloriosa santa. *In spiritu, & virtute Eliæ*; y cõ el renouo, remoço, y hermoseo el rostro de la tierra santa Carmelita, con que? *Parare Dño plebem perfectam.* Por medio de la reformacion de su religion. A la qual sin duda mira con mejores ojos Christo oy, que aora 60. años, porque esta mas bella quanto mas perfeta, y penitente. Y nosotros con mayor agrado la miramos, y admiramos, viendo en ella esta diuina santa, madre de tantos hijos, y hijas santissimos, rosas del Carmelo, y arrebol de la yglesia.

Pulchritudinem corus cantem, conozco en este epiteto de la rosa, que la llama Aurora de los campos, la qual rompiendo el manto negro de la noche, entra por el

Ori-

Orizonte en su coche de marfil encarnado, con rosadas cortinas. Virg. æneid. 6. *Hac vice sermonum roseis aurora quadrigis.* Nombre de Aurora le da a su querida esposa Teresa, Christo, *Quasi Aurora consurgens.* La qual nacio en los montes del Carmelo, resplandeciente, y hermosa, annuciando el dia de la renouacion del espiritu, y el sol de la recoleccion, ahuyentando las sombras de la tibieça, y dando al cielo, y al suelo mui alegres nueuas *Pulchritudinem coruscantem.*

Causando nueua risa, y alegria en el mundo. *Terræ risum,* con que concluymos con nuestra rosa. Al primer hijo legitimo de Abraham de la anciana Sarra le dio el santo Patriarcha nombre de Risa, que esso quiere dezir Isaac, porque Sarra se rio de la promesa de su fecũdidad, siendo tan vieja, y porque fue alegria, y gozo de su casa, y gloria della. Mas anciana que Sarra era la sagrada religion del Carmen, pues si contamos desde su Padre Elias, le hallo de mas de dos mil años, y como de tanta edad, pidio alguna mitigacion de los ayunos, del comer pescado, del continuo silencio, y de los pies descalços, cosa al parecer del Pōtifice Eugenio justa. No imaginando nueuos hijos, ni mudança nueua, en tan adelantada edad. Pero el padre de las marauillas en la casa del santo Elias crio vna bellissima hija, en las entrañas de la santissima religion, que fue, y es alegria y honra de su casa, y de la Iglesia toda. *Et terræ risum.* Dixole Dios a Abraham *In Isaac vocabitur tibi semen.* Y a Elias le dio la buena nueua el Angel, de que le auia nacido en su casa vna grande hija, imitadora de su zelo, penitẽcia, y virtudes, que seria madre de nueuos hijos y hijas semejantes a los decendiẽtes primeros del Carmelo, y pudo dezirle. *In Teresa vocabitur tibi semen.* Que

fue

fue la mayor alegria que el cielo, y el suelo recibe, y siẽdo causa della nuestra diuina santa, llamemosle. *Terræ risum.* De modo que nuestra rosa de Saron la celestial Teresa, llena diuinamente la natural descripcion de la rosa siendo reyna de las flores, hermosura de las plantas, ojos de los campos, arrebol de los prados, aurora resplãdeciente, y risa del cielo.

Y con estas rosas, entremonos en el combite del Euãgelio, que muy bien se dan las manos, comidas, bodas, y rosas, pues en las humanas, y diuinas las hallamos jũtas. y tanto que al Dios Presidente de los combites Harpocrates (que juntamente lo era del silencio) ofrecian los combidados antes de comer vna rosa. Cartario lib. de Imag. deorum, la qual fue symbolo de la gracia (y a las tres hermanas que llamauan con este nombre, les ponian en las manos rosas) porque la mayor gracia delos combidados es comer, y callar. Y en el diuino combite del Euangelio de oy, escogiera yo el sacrificio del silencio, reuerenciando con el, la grãdeza delos desposados celestiales, Christo y Theresa: si no oyera vnos grandes golpes, que dan a la puerta, con vnas bozes dolorosas y tristes cinco donzellas, que con ellas, y lagrimas dizen, *Domine Domine aperi nobis*, y assi conuendra, q̃ veamos quien son, que piden, que pena les fatiga, y si les mandan abrir, o no. Sacando desto algun prouecho de nuestras almas, a quiẽ demos su raciõ deuida, y a Christo y a nuestra Santa gusto y gozo, temiendo la sombra del juyzio, que enmedio dela alegria desta boda se nos representa.

Quiẽ pues son las q̃ llamã? *Quinq; fatuæ*, Cinco dõzellas tã necias, como desgraciadas y desgraciadas en estremo, pues se condenaron para siẽpre. Dõde aduierto, q̃

que llaman prudentes, a las q se saluaron, y necias, a las que echaron dela boda del Cielo: que no ay mayor discrecion, que saluarse, ni mayor ignorancia, que condenarse: Pecador, y necio, son lo mismo en el Calendario diuino, y con vn vocablo se significan ambas cosas, y aun en nuestro Español dezimos al necio, y al que ofende a Dios, que es vn pecador. Y la antigua philosofia llamò ala culpa hija dela ignorancia. *Omnis peccans, est ignorans*, y la sagrada, con el mismo nombre la bautiza, Salomon enel libro de sus desengaños cap. 1. *Peruersi difficile corriguntur, & stultorum infinitus est numerus*. Dauid a sus pecados ignorancias les llama, y en muchos Psalmos, donde se lloran las culpas, se pone por titulo, *Pro ignorantijs*, Psalmo donde se lloran las ignorancias, que son los pecados. Agora discretos se llaman los peccadores, y con nombre de necios afrentan a los justos: pero enel lugar delas verdades, y en los cordeles de sus tormentos, les bueluen la honra, poniendose a si y alos santos los nombres legitimos y naturales, diziendo. *Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam*. Necios fuimos pues nos condenamos, y tal fue el desdichado fin destas imprudentes donzellas, cuya desgracia estuuo, en remitir su remedio para adelante, y el buscar el azeite a la media noche. Y aunque le buscaron en las tiẽdas dela plaça, no dize el Euangelio, que le hallarõ, antes parece que da a entender lo contrario, diziendo la incommodidad dela ora, lugar, y tiempo en que lo buscaron, y en que no alegaron por su parte el successo feliz de su diligencia, quando pidieron ser admitidas en la boda. Remitiendo toda su justicia alas bozes lastimosas, y tristes, que en aquella ocasiõ â secas, ni se oyerõ, ni despacharon, faltandoles la lumbre dela Caridad, y

el

el azeyte de las buenas obras.

No gustaua Dios, se le ofreciessen enel templo peces en sacrificio; el de las Palomas y Tortolas del ayre, y dela tierra Ouejas y Terneros si, del mar, nada. Pues en que pecarõ mas los hijos delas aguas, que los dela tierra y ayre? y oluidando otras razones, vna sola dire, que las aues y animales llegauã al altar sanos, y en lo mejor de su edad: y desta manera se ofrecian a Dios, pero los peces, por muy grandes diligencias que se hiziessen, o llegarian muertos, o agonizando. Y si me dezis, que en su mismo elemento se podian presentar al señor, digo que fuera del, los queria su Magestad, gustando mucho del Ternerillo delicado, que dexando la dehesa, y el abrigo dela madre, venia rendido al cuchillo del Sacerdote, ofreciendose dela manera que podia a su criador, admitiendo humilde, enel cuello el laço, y en la gargãta la segur. *Placebit Domino super vitulum nouellum cornua producentem, & vngulas*, Psalm. 68. Pero los peces, o enel agua, o defunctos, o muriendo, se auian de ofrecer. Dan donos a entẽder el cielo enesto lo que vamos diziẽdo. Porque el mar significa el mundo, los peces a los pecadores, como dixo Abacuc. *Et facies homines sicut pisces maris*, pues no gusta Dios del sacrificio fingido, y violẽto, que le hazẽ ellos en las agonias vltimas de la vida, quã do les saca delas aguas amargas de sus vicios la fisga aguda dela muerte, y los va halando a la playa del sepulchro: clamando entonces a las puertas de Dios, por temor de aquella ora, sin dolor verdadero de sus culpas, ni firme proposito dela enmienda, sin lumbre, ni azeite de buenas obras. Lagrimas son (dize Chrisostomo) de Saul fingidas, penitencia de Cain, arrepentimiento de Iudas, vozes roncas del maldito Antiocho, dadas por

ningunas,y confession inutil del poder de Dios,del vẽgatiuo Armonophis,enmedio delas aguas del mar Bermejo,*Fugiamus Israelem,Dominus enim pugnat pro eis*, Exodi cap. 14. Ya es tarde Tiburon sangriento, que no gusta Dios del sacrificio de los peces enmedio de los mares,y agonias dela muerte,quando son fingidos el arrepentimiento,y lagrimas.

Y con el mismo fin prohibia el ceremonial diuino de sus vmbrales a los Cisnes. Leuit.cap. 11.*Cygnum,& onocrotalum*,Reprobandole,no menos q̃ a la lechuza,al buho,y a las aues de rapiña. Pues que sera la causa desto, que el Cisne es blãco en extremo,aue pacifica,de agradable vista,entretenimiento,y adorno delos estanques reales? Es que por estas aues nos quiso dar a entender Dios nuestro señor,las almas,que reprueua,y lança de la boda del cielo,y oluidãdo las demas,q̃ son geroglificos de diferẽtes pecados,el Cisne lo es delos q̃ remitẽ la penitẽcia para la ora dela muerte.Porq̃ en vida calla, y en la muerte cãta,al reues delas demas aues.Lo segũdo el cisne blãco,y apacible por defuera:pero es negra la carne,desabrida,dañosa,y solamẽte para los perros.

Veys ay lo natural,para lo mystico,aduierto,que es musica suauissima alos oydos de Dios,los gemidos,y lagrimas del alma arrepentida. Dauid maestro de la capilla real del cielo.*Auribus*,dize,*percipe lachrymas meas.* Psal. 38. Sordo señor os hazeys a las bozes de mi Harpa,ya os cãsa el organo,y la cythara:pero yo os canto aora el tono de que mas gustays,pues nunca os hartays de oyrlo,que es el de mis lagrimas,oydme.*Auribus percipe lachrymas meas.* Y no menos agradable fue la de Ezechias, pues merecio con la primera copla de sus endechas,reuocacion dela sentẽcia de muerte,quinze años mas de vida,y en ellos,vn hijo mayorazgo del reyno.

Y ningun fauor destos me admira tanto, quanto q̃ mandandole Dios a Isayas, que le entrasse a notificar la vltima ora de su vida, haziendo su Magestad, que se yua, y le dexaua saliendo de palacio, mientras el Propheta hazia su oficio, quando salio Isayas de los patios Reales, vido al mismo Dios que boluia; pues a donde bueno señor, boluevs a ver a Ezechias? aueys mudado parecer, que nouedad os buelue? vna musica muy suaue, que me da el Rey arrepentido con sus lagrimas, que no es de perder, no la oyes? entra, y dile. *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymas tuas.* Ilai. cap. 38. Que a cantado le diras muy a migusto, y que le concedo quanto me pide.

Y no fue menos dulce el tono que canto Magdalena en el combite de Simon, enlaçando las cuerdas de sus cauellos de las clauijas de marfil delos pies de Christo, tocandolos con sus manos, y cantando vn duo milagroso, con las lagrimas de sus ojos, alcançando en premio el jubileo plenissimo de sus culpas, y de sus penas. De modo que son las lagrimas musica de Dios. Pero el alma que se tiene de saluar, canta en vida, bueno, y sano: mas la que se condena, remite esta musica para la vltima ora, y entõces esta tan rõca, tan oluidada de Dios, que aunque mayores vozes de, con el *Domine Domine aperi nobis*, no dandolas como conuiene, le mandan que calle, o que se vaya que estorua, que no gustan de oirle: q̃ musica de cisne enla ora dela muerte no le contẽta.

Y porq̃ esta es hija dela vida, muy parecida en todo a ella, el cisne nos dize lo segundo enel vestido aparente blãco, y enel interior negro, feo, y sin prouecho alguno q̃ tal es el pecador en vida, apazible, y hermoso a los ojos del mũdo, pero a los ojos del cielo abominable, feo demonio. *Facti sũt abominabiles, sicut ea, quæ dilexerũt*, Osea cap. 9.

c. 9. y *David. Similes illis fiãt, qui faciũt ea:* Otra letra dize: *fiẽt*, Psal. 113. tales erã los Phariseos, a quiẽ dixo Chrõ. *Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ: quia similis estis sepulchris dealbatis, quæ a foris parent hominibus speciosa, intus vero plena sunt oßibus mortuorum, Mathei* cap. 23. Sepulcros de jaspes, y porfiros llenos de gusanos y calaueras. Tal es el alma que esta en pecado mortal, abominable demonio, carnero de finados, Cisne al mundo en lo que parece, pero al Cielo negro y abominable. Pero el justo viste la contraria librea. Desapazible y feo a los humanos ojos, pero en lo interior, hermoso y bello a los diuinos. *Nigra sum*, dixo la santa Esposa a aquellos, Canti. 1. *Sed formosa* para aquestos; en lo que parece, tiendas delos aduares delos Cedarenos, curtidas de las nieues, y denegridas delos cierços, cubiertas de baqueta de las carroças de Salomõ, deslustradas delas aguas, y gastadas delos yelos, pero en mi alma pieças de estima ay, como enlas tiendas y carroças de Salomõ. Toda la gloria dela hija del Rey esta alla dentro, *In fimbrijs aureis*. Y el cabestrillo de ophir, ofrece a los ojos gusanillos de plata, Escritorios delos tesoros diuinos, *ponens in thesauris abyßos*, cubiertos cõ terrones denegridos y esteriles, que lloran en vida, y en la muerte cantan, mereciendo el combite diuino, de donde desechan a las pobres dõzellas, cisnes blancos enel cuerpo, pero enel alma negras cornejas de triste aguero, oyendo la voz temerosa. *Nescio vos.*

Pero lo que yo hallo aqui de gran temor, es, q̃ aunq̃ a nuestro parecer auia alguna, y aun muchas razones de perdonar a estas donzellas imprudẽtes, ninguna les valio en aquella ora. Rigurosso caso, temeroso trance, juyzio terrible, que hara temblar a los mas valientes, si

bien

bien se considera, quanto mas a los que tenemos tanto que temer.

Y siendo yo vno destos, confiesso con toda verdad, que ningun castigo del cielo, ni todas las demonstraciones de enojo de la ira diuina, executada en los pecadores, me atemorizan tanto, quanto el caso presente.

No la ruina de los Angeles, tan hermosos y bellos, que al fin no llamaron a las puertas de la piedad diuina, impenitentes, y obstinados en su pecado. No la penitencia de los primeros Padres del mundo, que aunque vniuersal y terrible, fue muy bien merecida por su desobediencia, y por el paliar su yerro, no pidiendo el perdon del, el qual y la gracia despues alcançaron. Ni menos las nefandas ciudades abrasadas con fuego, pues perdonaua el cielo a millares de pecadores por cinco justos, que no se hallaron enellas todas. No el diluuio general del vniuerso, pues todo el estaua anegado en torpezas, y no hallo Dios otro justo sino Noe. *Te enim vidi iustum coram me in generatione hac*, *Genes*. cap. 7. Ni los demas rigurosos castigos, que se executauan en grandes pecadores, rebeldes, impenitentes, enemigos de Dios, y nadie auia que mediasse, ni rogasse por ellos. Pero aqui vemos, que de diez Virgenes se condenã las cinco. Angeles humanos, en quanto tales, estimadas de Christo, como las niñas de sus ojos, sus queridas Esposas, sus rosas, lirios, jardines, guertos, criadas, y regaladas en su casa, que no auia quatro oras que auian estado enella, y que salieron aquella noche con muy buenos desseos de recebir al Esposo en compañia de las Virgenes prudentes, sus compañeras y amigas. Adelante, que faltandoles el azeite (falta nacida mas de descuido, que de mala voluntad) y auiendolo pedido de limosna

a sus compañeras, y hecho todas las diligencias possibles para comprarle en la plaça, y tiendas, y boluiendo luego a las puertas dela boda, dōde reconocidas de su culpa, enmedio dela noche triste de su pena, implorarō con humildes, y amargos sentimientos el perdon, y el ser admitidas enel zaguan dela puerta, para seruir de criadas en la cozina. Y que el diuino desposado no las oyga, ni remedie, ni perdone, ni admita su penitencia, ni escuche sus gemidos, ni guste de sus lagrimas, ni les de audiencia, ni plazo, ni tiempo, sino cō las puertas en la cara, y en los oydos con la voz temerosa, y triste de su condenacion eterna, *Nescio vos*, Andad para siempre que no os conozco. Terrible castigo, rayo espantoso dela ira de Dios: quien no escarmienta enestas cabeças agenas de Virgenes condenadas.

Pero señor de mi alma, fuente de piedad, hijo dela misericordia, perdonad estas pobres mugeres, que son Virgenes, y de vuestra casa? *Nescio vos*, No las conozco. Si por diez justos perdonauais millares de torpissimas gentes, que no pedian el perdon, ni le querian, perdonad agora a cinco dōzellas descuidadas, por cinco cuidadosas y vigilantes? *Nescio vos*. Si combidais con el perdon de mil años de culpas, que delante de vuestra piedad son vn dia solo ya passado. *Tanquam dies externa quæ præteriit*, amonestandoles, que no son Angeles obstinados, sino mudables hombres. *Conuertimini filii hominum*, perdonad a estas cinco Virgines mudables y arrepentidas, que no a quatro oras q̄ fueron de vr̄a casa? *Nescio vos*: señor vos sois el q̄ no quereis la muerte, sino la vida del pecador, prometiendole en la ora de su llanto el alegria de vuestra gracia? el que perdonastes a Dauid por vn *Peccaui*, a Ezechias por las primeras lagrimas, a

los

los Niniuitas por su penitencia? Pues como quereis que mueran estas pecadoras enmedio de sus gemidos, penitencias, y rios de lagrimas? Mirad señor que es oy dia de boda, de combite real, en los quales nada niegā los Reyes, que se les pida? *Nescio vos.* Oid esposo dulcissimo si quiera, las peticiones de vuestra Esposa, que ruega por sus amigas, y criadas? a las cinco donzellas, que piden con lagrimas por sus hermanas y compañeras? *Nescio vos.* Adonde an de ir Señor a esta ora estas desdichadas, auiendolas lançado de vuestra presencia, a la dela posada? no, que no es suya. A las de las vezinas y parientas? menos, y andādo por la ciudad, tan noche, solas, y moças, muy gran peligro corre su honra, y vida? Admitildas enel zaguan de la casa, no las veais de vuestros ojos? Daldes alguna penitencia, oildas siquiera, daldes algun plazo, o esperança de remedio, ted lastima de su desuentura? *Nescio vos.* Adonde an de ir? *Quod si dixerint ad te, quo egrediemur? Dices ad eos, hæc dicit Dominus, qui ad mortem, ad mortem & qui ad gladium ad gladiū & qui ad captiuitatē, ad captiuitatē.* Ier. c. 15 Echaldas de mi casa, nunca las vea de mis ojos. Y si encontraren con la muerte, mueran, si con el cuchillo, deguellelas: si con los enemigos, cautiuenlas, perezcan sin remedio. *Nescio vos.*

O juez riguroso, y justissimo, quien no tiembla de tu justicia? quien no se estremece de castigo semejante, quien no teme por su casa semejante sentencia. Por q̄ si en los verdes laureles de las Virgenes, tan grande fue go leuanta el rayo de tu ira, *in arido quid fiet,* que llamas de vengança emprenderá enel pino seco dela torpeza? Temamos y temblemos.

Y si alguno me pregunta la causa de tan nueuo juyzio, y extraordinario castigo, digo lo primero, q̃ en esta Parabola representa Christo figura de Esposo de las Virgenes, que son estas donzellas, las de su casa, las q̃ el sustẽta y regala. En otras se viste del personage de Padre, de amigo, de Rey, de Medico, y Pastor. Y en todas guarda el decoro y leyes de su oficio; y como Padre corre a los abraços del hijo Prodigo: como Rey perdona la deuda de los talẽtos: como medico cura los desafuciados, y como buen Pastor da la vida por sus ouejas. Pero quando jamas se vido que vn Esposo perdone a la muger que le hizo traicion, no mereciẽdoselo en nada, y auiendole hecho millares de beneficios? Prou. 6. *Quia zelus, & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* Ni por lagrimas della, ni ruegos humanos, ni por todas las riquezas del mũdo la perdonara. Y por esso compara el Espiritu santo los zelos cõ el infierno, con la muerte, o con la sepultura. *Dura sicut infernus æmulatio:* personages que a nadie perdonan.

Pues como aqui representa el personage de Esposo, agrauiado, vestido de zelos (Isai. 59. *Opertus est quasi pallio zeli*) no perdona a sus Virgenes, a sus Esposas, a las que amo tanto. Y mucho antes promulgo el mismo semejante sentencia, por Ezechiel. cap. 16. contra aquella mala hembra, que saco el Principe del maluar rebuelta en su sangre, y la leuanto a ser Reyna Esposa suya, y haziendole traicion la aleue, dixo el Esposo offendido. *Iudicabo te iudicijs adulterarum, & effundentium sanguinem, & dabo te in sanguinem furoris, & zeli.* Castigo sin misericordia, sentencia sin remedio. Muncho tienen

nen que temer las Religiosas Esposas de Christo, y aũ que las que me oyen, tengan en buen punto su negocio, ellas, y todas las demas teman, y tiemblen. Y temamos y temblemos todos del rigor desta justicia, y desta voz temerosa. No os conozco, Andad para siempre fuera de la boda de mi Cielo. *Discedite a me maledicti in ignem æternum.*

Pero dexando a estas cinco Virgenes desdichadas, a quien se cerro la puerta de la boda, entremos dentro y veremos la fiesta solemnissima que haze el Cielo a su querida Esposa Theresa. Y admiremonos, de ver su hermosura, y belleza, y en ella veremos la gloria de Dios, prometida por Isaias a esta santa. *Ipsi videbunt gloriam Domini.* Notable grandeza, que sea vna criatura la gloria de Dios. Pues que significa en la Escriptura? Digo que entre otras muchas cosas, significa de lo q̃ vno gusta, su entretenimiento, y descanso: esta se llama gloria. Y en este sentido era la diuina Teresa gloria de Iesu Christo, cuya alma purissima era el empireo de sus deleites, el Trono de su grandeza, y la silla de su descanso: su coraçon lecho florido, lleno de bellissimas, y suauissimas flores, que nunca agostaron los estios de la carne, ni marchitaron los yelos del mundo. *Lectulus noster floridus* Cant. c. 1, Coronado de açucenas blancas de su pureza, *Vallatus liliis*, adornado de claueles rojos de su amor: de Nardos olorosos de humildad: de moradas Violetas de penitencia: de los suaues narcisos de la oracion: de amarantos immortales de gemidos tiernos: de rosas encarnadas de su charidad, coronando el diuino Thalamo granadas, y camuesas, symbolos de su amor. *Stipate me malis*, en medio de la fragrãcia suauissima de los balsamos, enciensos, y mirras, de todas las virtudes.

Contando la diuina Teresa vn dia, que tuuo de gloria dize. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Por este aposento del vino se entiende el camarin de los desposados, y llamase, aposento del vino, lo primero, porque por el se significa el amor, el cõtento, el alegria, y en las humanas, y diuinas letras el vino, y el amor son compañeros, y hermanos. *Nec veneris, nec tu vini capiaris amore* (dixo el otro) *Vno namque modo vina, Venusque nocent*, y mejor en las sagradas. *Meliora sunt vbera tua vino.* Dize otra letra, *amores tui vino.* Pablo *Vinum in quo est luxuria*, como en la pepita el arbol. Lo segundo porque en el aposento de los desposados, ponian, olores, oro, y plata, ricos vestidos, y generosos vinos, Homero Odyss. describiendo el talamo de Vlises dize.

Ille vero in excelsum talamum abijt potius,
Latum, vbi cumulatum aurum, & æs iacebat,
Vestisque incistis, abundeque odoriferum oleum,
Ibi vero dolia vini veteris dulcis stabant.
Purum diuinum potum intus habentia.

Vease al Padre Iuan de Pineda mi Maestro, en el libro graue, curioso, y docto, de rebus Salomonis lib. 5. cap. 14. § . 8. fol. 414. De modo que *cella vinaria*, era el talamo del amor, el qual es el coraçon de Christo, a dõde entro vn dia a la diuina Teresa, y en el gozo de la gloria, que enmudece todas las lenguas, y entendimiẽtos humanos. Y desseando pagarle la gloriosa santa regalo tan grande, le entro en su pecho, y alli aderezo en el camarin de su pureza el talamo de su señor. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur.* La palabra Hebrea, que corresponde a *fasciculus, Seror*, entre otras muchas cosas significa vn brinquiño de myrra, q̃

trayã

trayan pendiente del cuello, en medio, de los pechos las damas Griegas, y Palestinas, segun Atheneo lib vltimo c. 14. y. 15. y llamauanle las Hebreas, *Beth Nephes domus pectoris* guardas del coraçon, y desta gala haze mẽcion Isai. c. 3. donde degradãdo en el tribunal de Dios la bizarria de las damas de Ierusalem dize. *Auferet Dominus, ornamentum calceamentorum, &c.* y luego, *& murenulas, & olfacteriola*, que eran los brinquiños de mirra. Esta pues fue la gloria de Teresa, traer por guarda de su coraçon a su querido esposo, crucificado (que esso significa la mirra) guarda de su pecho, y escudo de todos los tiros del mũdo, y demonio. Y el enamorado de Teresa Christo Iesus en este camarin del cielo, descansa, y dize que lo entro Teresa *in cellam vinariam*, dãdole vn dia de gloria, siendolo muy grande suya el coraçon desta santa.

Loqual confiessa el mismo por Zacharias c. 2. hablãdo cõ la Iglesia, y con la diuina Teresa, parte principalissima della diziẽdo. *Et ego ero ei murus igneus in circuitu, & in gloria ero in medio eius.* Quãdo yo estuuiere en medio de su pecho, estare en gloria. La palabra que correspõde a gloria, significa la parte mas principal del cuerpo, q̃ sustenta las demas dãdoles sangre, y vida, y assi vnos entienden por el *chabod* el higado, otros el coraçõ ambos asiẽto del amor, Prou. 7. *Donec transfigat sagitta iecur eius.* Del coraçon ello se lo dize, pues cõ este nombre llamo la soberana Teresa a su esposo. *Ego dormio & cor meum vigilat.* donde todos por nombre de coraçon entienden a Christo, el qual tenia por su gloria, descãsar enel de su querida esposa Teresa, estas eran sus delicias y regalos, de q̃ esta llena la historia de su vida. Dauale de comer el mismo Iesus cõ sus diuinas manos muchas

vezes, quando estaua enferma, y vn año entero nunca se aparto de su lado, viendolo con los ojos del cuerpo y vn dia le dixo, querida Esposa mia, por ti sola criara el mundo, quando no le vuiera sacado a luz, y por ti sola me hiziera hombre, y por ti doy por bien empleados mis trabajos, muerte, y Cruz. Luego con muy justo titulo llama Isayas a nuestra santa, la gloria de Dios.

Ipsi videbunt gloriam Domini. Segundo por la gloria de Dios se entiẽ de su sabiduria, magestad, y poder, y quiẽ es causa de que el mundo conozca estos atributos, se dize, que lo glorifica. De los cielos lo dixo Dauid *Cœli enarrant gloriam Dei.* Del sol, el sabio. *Vas admirabile opus excelsi, magnus Dominus, qui fecit illum.* Eccles. 43. Lo mismo dize la escriptura de la Luna, que publica el poder, y saber diuino, con su claridad: los planetas con su belleza, las estrellas con su resplandor, con su actiuidad el fuego, con su claridad el ayre, cõ su inmẽsidad el mar, con su variedad, la tierra, y todos los hijos della la publican, y glorifican. Pero bien me atreuo yo a dezir, q̃ le dio, y da mas gloria la diuina Teresa sola, que toda essa machina, que auemos dicho: porque si el hombre es vn mundo abreuiado, y cifra de toda la grãdeza criada, en el mucho mas se descubrẽ todos estos atributos: pero en lo natural, y diuino, bien podre afirmar, que el alma de la gloriosa Teresa le dio mas gloria que todo lo dicho. Lo primero porque san Pablo dize ad Ehes. c. 1. que en este nombre dulcissimo de Iesus cifro la sabiduria de Dios, quantas gracias ay en el suelo, y en el cielo. *Instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt.* Y esta piedra preciosissima donde esta engastada? en el pecho de la paloma blanca, y pura de la santa Teresa

resa de Iesus. Luego en ella está la cifra de las grandezas del vniuerso.

Lo segundo, porque en ella como en el vltimo renglon del Catalogo de los santos, parece que cifro este nombre diuino las grandezas de todos. Y assi en ella vemos el amor de los Cherubines, la sabiduria de los de los Seraphines, la obediencia de los Angeles, la Fé de los Patriarchas, la charidad de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la pureza de las Virgenes, la santidad de los Confessores, los trabajos de los Penitentes, el zelo de los Predicadores, la charidad de Benito, la deuocion de Bernardo, la sabiduria de Augustino, la penitencia de Hieronymo, el Zelo de Domingo, la humildad de Francisco, y la religion, y prudencia de mi santo Padre Ignacio.

Y siendo esto assi, con quanta mayor razon podremos dezir (que de los materiales que vemos) que los cielos desta celestral madre, pregonan, y publican la gloria de Dios.

De Christo nuestro Redemptor dixo su Padre por Isayas capitulo veynte y dos. *In gloriam meam creaui eum* Porque nos dio a conocer al Padre eterno, el camino del cielo, con sus palabras, vida, y exemplo. Y si le preguntamos al Saluador de las almas, para que fin nacio la soberana Teresa? dira *in gloriam meam creaui eam* Para que me conozcan los Españoles, y para que a muchas personas de todos estados, encamine en el camino del cielo, como lo hizo en la fundacion de su Religion, cō exemplos, palabras, y milagrosos escritos. Y assi le conuiene muy bien el nombre de gloria de Dios nuestro señor, en este primer sentido. *Ipsi videbunt*

Glo

Gloriam Domini. Pero dando el tercero paſſo, Gloria de Dios ſe llama la conuerſion de vn pecador, porque de perdonar las culpas, y ſaluar las almas, grandemente ſe gloria ſu Mageſtad, *David, Miſericordia ædificabitur, in cœlis.* Pſalm. 86. Templo ſe hara enel Empireo ala miſericordia, con viuas piedras, quales ſon? *Diſperſiones Iſraelis congregabit (filios diſperſor)* Pecadores antes, y deſpues juſtos, Matheos, Pablos, Magdalenas, y quãdo ſe ocupare eneſta obra, eſtara en ſu gloria. *Ædificabit Dominus Syon, & videbitur in gloria ſua. Expectat Dominus.* (dixo Iſaias cap. 30.) *Vt miſereatur veſtri.* Otra letra dize. *Anhelat Iehouah*: miſterioſa palabra, deſcubridora del teſoro dela piedad de Dios, porque *Anhelare*, aun en la fuerça del Latin, ſignifica deſſear vna coſa con increible deſſeo, Ciceron contra Catilina. *Furentem audacia, ſcelus anhelantem, peſtem Patriæ nefarie molientem.* Segundo, ſignifica reſpirar el coraçon ahogado de calor, con aire regalado, y freſco. Dize pues Iſaias. Deſſea mi Dios perdonaros con deſſeo increible, mas de lo que puede encarecer el ingenio humano, y entendimiento Angelico, y eneſto ſu negocio haze, refreſcando ſu coraçon encendido delos bochornos de ſu juſticia, con las briſas agradables de ſu miſericordia. Y luego añade. *Et ideo exaltabitur parcens vobis*, y entonces ſera conocido, y glorificado, quãdo os perdonare. Benditas ſeã tus piadoſas entrañas ſeñor nueſtro, que haziendonos bien, deſcanſan, y caſtigandonos, ſe ahogan.

Pues ſiendo eſto aſi, quien le gana a Dios muchas almas, muy grande gloria le da a ſu Mageſtad, gran fieſta le haze. Y dela diuina Tereſa bien podemos dezir, que en nueſtra Eſpaña no auemos viſto muger, que tan de coraçon deſſeaſſe la conuerſion de los pecadores,

la

la luz de los Gentiles, la reducion de los Hereges, poniendo para todo los medios posibles con obras, palabras, y exemplos. Y por medio de sus santos hijos, q̃ de almas a ganado para Dios, que de prouincias alumbrado, que de reynos conuertido, caminando mares sus religiosos, y passando naciones, y que de millones de gentes ganarã enlos venideros siglos, de cuyos gloriosos tropheos la mayor parte sera de la cabeça, y fũdadora santissima. Pues sus celestiales hijas, exemplo de religiosas, dechado de todas las virtudes, que de victorias an alcançado en esta gloriosa cõquista, por medio de las armas de sus oraciones, ayudando a sus hermanos quando van en el lance delos Amalecitas, como Iosue leuantãdo sus limpias, y virginales manos en el monte dela oracion de nuestro señor, como Moyses, de que vemos cada dia marauillosos exemplos. Y en esto cumplen lo que les manda su santa madre en su regla, que hagan siempre muy particular oracion, por la saluacion de las almas, y reducion delos Hereges. Pues si tan ilustres triumphos alcançan del mundo, y demonio estos gloriosos hijos, y hijas de la santa Teresa, y ella conuirtio tantos pecadores a Dios, muy biẽ le conuiene que sea la gloria de su Magestad. Y muy de lleno le quadra el dote de Isayas, que oy enella vemos de la diuina gloria. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Y si lo quarto, y vltimo, los milagros son testimonios claros de la gloria de Dios. (Isayas cap. 7. *Non petam, & non tentabo Dominum, non glorificabo.* Iuan. 11. *Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Deus, vt glorificetur filius Dei per eam.* Tratando del milagro de la resurrecion de Lazaro) la diuina Teresa muy bien se puede llamar gloria de Dios, que le dio tan gran poder para

hazer milagros, que feria muy grande el cõtar, los que hizo en vida, en muerte, y cada dia, tanto que desta mejora parece que le dio el nombre el cielo de Teresa, que quiere dezir milagrosa. Al insigne Gregorio, obrador de tantos milagros, llamo la Yglesia Griega, y despues la vniuersal *Thaumaturgo*, que quiere dezir, el hazedor de milagros, bautizãdole ellos cõ el milagroso nombre, y con es mismo llamamos a la obradora de tantas marauillas Teresa, maestra de milagros. Pintor dezimos al que haze pinturas, y a la que haze, y hizo tantos milagros, milagrosa.

De la qual me parece que habla el diuino Euangelista. Apoc.c.12. Quando descubriendole el cielo el siglo dorado de la Iglesia dize. *Signum magnum apparuit in cœlo, mulier amicta sole &c.* Y reparando en la primera palabra, que es el sobre escrito de la celestial muger, que vido la llama *signum*, palabra mysteriosa, que entre otros significados admite tres, milagro. *Volumus a te signũ videre*, estrellas. Ieremias. *A signis cœli nolite metuere.* Vãdera. Isayas.5. *Leuabit signum in nationibus.* De modo que dize que es vandera, estrella, milagro, epitetos admirables, que declaran algunas de las grandezas de mi diuina santa, si me diera lugar el tiempo declararlas, pero en cifra, vandera real del exercito de Iesu Christo fue la santa Teresa, con la qual llamo, y junto en su Iglesia dos esquadrones de religiosos, y religiosas bellissimos y lucidissimos. *Chorus castrorum.* Triumphando delos vicios, y rindiendo los coraçones para Dios. *Ordinauit in me charitatem*, otra dize, *Vexillum eius super me amor.* Diole la vandera de su amor, que es la real, delante de la qual, las demas se abaten, imitando a su señor, a quien

ella

ella llamo el que lleua la vandera entre millares. *Ellectus est millibus*, otra dize, *vexillatus ex myriadibus*. Y a la gloriosa santa le cupo la misma grandeza, ser la capitana del cielo, no de mugeres como ella, sino de fortissimos, y santissimos varones. *Signum magnum*.

Norte resplandeciente del firmamento de la Iglesia que si el que vemos nunca se aparta del Polo, ni Teresa de Christo. Del Norte dixeron los antiguos, q̃ gouernaua, y pastoreaua las estrellas, rebaño suyo. Virgilio. *Polus dum sydera pascet*. Y con mucha mayor verdad y grandeza le quadra este nombre, y oficio a la diuina Teresa, pastora, y gouernadora del nueuo cielo de la Iglesia, la religion destas bellissimas estrellas, tanto mejor que el octauo, que le viene muy ancho ser hollado de sus humildes plantas. *Calcabit eam pes* (de su madre Teresa) y luego *Pedes pauperum* (de sus hijas) *gressus, egenorum* de sus hijos. Isayas capitulo. 26. *Signum magnum*. Diuino norte, a quien deuen mirar sus religiosas, en el camino de las indias celestiales, en medio de todas las tempestades, y peligros del mar del mundo, imitando su oracion, penitencia, caridad, y zelo.

Signum, si quiere dezir milagro, muy notables hizo, y haze, y ella toda en vida, y en nombre, de pies a cabeça, es vn milagro de Dios. Y el mayor en mis ojos es, que aya fundado vna muger sola sin fauor humano, antes en medio de todos los humanos disfauores, sin letras, sin aparato alguno, dos religiones santissimas, renouando el antiguo feruor, y zelo de Elias, y la santidad del Carmello, esto admira, y espanta.

Los demas milagros oluido, de enfermos sanos, de muertos resucitados, de endemoniados libres, oyẽdo el nombre de la santa Teresa de Iesus, don admirable de prophecia, de reuelaciones celestiales, ilustraciones diuinas, de los libros soberanos, que compuso, de la regla, que hizo, y de otras milagrosas marauillas, de que rebolan sus historias.

Pero que marauilla, si ninguna cosa pedira a nuestro señor, que no se la conceda, el qual le mostro la llaga de vna mano, y sacando el clauo, y con el alguna sangre, y carne diuina, le dixo, quien passo por ti esto, mejor te dara lo que me pidieres, y ninguna cosa me pediras q̃ no te otorgue. De modo que tiene de su mano el poder del cielo, y el hazer milagros, y marauillas. Y siendo estos, tan grande gloria de Dios, gloria de su Magestad se llame la diuina Teresa, vandera, norte, y milagro grande, y en nosotros se cumpla a la letra la profecia de Isayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Pero concluyamos todo el discurso, con la vltima clausula del dote de nuestra santa, que es *Decorẽ Dei nostri.* La belleza, y hermosura de Iesu Christo, q̃ esso quiere dezir. Dios nuestro, el que se nos dio, el hijo.

Y explicandolo, digo, que con esta palabra *Decor*, entre otras, se significan en las diuinas letras, dos cosas, la primera la librea, y vestido de Dios humanado. *Dominus regnauit, decorem indutus ẽ.* Psalm. 92. Y en el Thabor se vistio de librea bellissima, mas que la nieue, y el rostro de rayos mas resplandecientes que el sol. Y si le preguntamos a Isayas que vestido es este de Dios humanado, dira en el cap. 29. que son los justos, sus fieles sus hijos *Leua in circuitu oculos tuos, & vide, omnes isti cõgregati sunt, venerunt tibi. Viuo ego dicit Dominus, quia omnibus his velut*

orna

ornamento vestieris, & circundabis tibi eos, quasi sponsa. Y en el cap. 11. *Et erit iustitia (iusti) cingulum lumborum eius, & fides (fideles) cinctorium renū eius.* Este es el vestido de Christo señor nuestro. Y adelantandolo mas Pablo dize, q̃ son los justos partes del cuerpo mystico de Christo. 1. ad Chorinth. cap. 6. *Nescitis, quoniam corpora vestra membra sunt Christi.* Y ad Ephes. cap. 5. *Quia membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius.* Carne de su carne, y huessos de sus huessos. De modo, que en este sentido son sus cabellos de sangre, los martyres: los ojos, los Apostoles: las mexillas de rosas, y lyrios, las virgenes: los labios de grana, los Predicadores: los dientes blancos, y vnidos los confessores: los doctores, el cuello de marfil, las manos hermoseadas de jacintos, los misericordiosos; los pies vistosos, y apazibles en sus huellas: los peregrinos; esse es el vestido tan hermoso como vario de que Christo se adorna. *Decorem indutus est.* Pues este mismo, en su proporcion, y manera le dio a su querida esposa Teresa, haziendola madre de tantos hijos, y hijas santissimos, de que se viste, y adorna la soberana reyna. *Circundata varietate.* Primauera celestial del Mayo de la Iglesia; coronando su cabeça sagrada, martyres; que lo son todos los de su religiō son sus ojos los varones Apostolicos de su casa, sus mexillas, rosas, y lyrios de millares de virgenes; sus labios predicadores santos, de vida, de exemplo, y palabra; los dientes, los confessores zelosos, y humildes; su cuello de marfil, doctos, y sabios religiosos; sus manos los misericordiosos; y sus pies, los de sus hijos descalços. Y porque no parezca imaginacion nuestra, oyd a la hija legitima de la Iglesia, quando muy agradecida a su señor, y esposo, por la librea q̃ le dio de su misma tela,

dixo por Isai.c.61.*Gaudens gaudebo in Dño, & exultabit anima mea in Deo meo, qui induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circundedit me.* En lugar de *salutis* bueluē muchos *Iesu*, en este, y en otros muchos lugares de la escritura, dale pues muchas gracias por que la vistio de su misma tela, de justos, y santos. *Decorem induta est.*

Y agradole tanto a su señor este vestido, que sintiendo, y estimando su fragrancia suauissima: dize vnas vezes, que le guele al oloroso encienso; otras, a todas las pomas olorosas del mundo. *Odor vestimentorum tuorum super omnia aromata.* Cant. 4. por las quales entendemos todas las virtudes, de oracion, mortificacion, silencio, y penitencia, de que se visten sus hijos, y hijas, adornando despues a la santissima madre. Y assi no me marauillo, que se vayan desaladas al olor destos preciosos aromas, tantas nobles, y ricas, y delicadas donzellas, deseando cō extremo ser de su religion, esperandolas vacantes, y venciendo las dificultades, que el mundo, demonio, y carne les ofrece. Viuiendo luego, en medio dela estrecha pobreza, ricas, y en la penitencia, alegres en el ayuno, hartas, en la obediencia, libres, en las lagrimas, regozijadas, en la soledad, acompañadas, y en la mortificacion, contentas. Y no haziendo comparaciō con nadie, ningunas religiosas hallo, que con mas perfeccion, recogimiento, gouierno, y gusto, caminen al cielo, para donde es camino muy seguro este.

Y si tales telas vistio Christo a su q̄rida esposa, muy bien le quadra que se llame la hermosura de nr̄o Dios, y que mirandola adornada della, sea verdad lo que dize Isayas, que vemos. *Decorem Dei nostri.*

Segundo, por la belleza, y hermosura de la casa, entendian los Hebreos la muger casada, la esposa. Dauid

cantando enel Psa. 67. los triũphos gloriosos que auia de alcançar Dios de las naciones barbaras, dize, que auian de celebrarlos las donzellas palestinas, a quien les tocaua cantar las victorias: con bayles, y dãças como se vido en la de Dauid. *Dñs dabit euangelicantibus verbum*, en el Hebreo admite, *Euangelicatricibus*. Y auiendo vencido sus enemigos, boluiẽdo a sus casas vitoriosos los capitanes, cargados de despojos, los darã a sus mugeres, para que con ellos se adornen, y los repartan entre los de la familia. *Et speciei domus diuidere spolia.* Y en este sentido muy bien le quadra a nr̃a santa este nõbre pues es la esposa de Christo, madre de tan santa familia, a quien el inuincible capitan dio los despojos, q̃ gano en la batalla del Caluario, para q̃ goze dellos, y los reparta entre sus hijos. *Et speciei domus diuidere spolia.*

Y porque no alcançamos a conocer con nr̃a corta vista la belleza admirable desta anima santissima; oigamos a quien la conoce, y alaba en el libro de sus Cantares, pareciendole que aunque dize mucho, q̃ da siempre corto, declarando con silencio lo que no alcãçan las palabras (que esso es, *Absque eo quod intrinsecus latet*. Canti. 4. q̃ algunas vezes repite, que en el original es, *Præter silentium tuum*) y diziendo algo de lo mucho que ay, debaxo de la figura de Salomon, y su Gitana, canta enel cap. 6. *Sexaginta sunt Reginæ, & 80. Concubinæ, & adolescentularum non est numerus, vna est Columba mea, & perfecta mea.* Teniendo pues muchas esposas Christo, vna dize, q̃ le lleuó tras los ojos el alma, y coraçon llamãdola paloma. *Vna est matri suæ, electa genitrici suæ.* Muy querida de su madre, y toda della en todo, y por todo: quien es esta? la diuina Teresa, la paloma fecunda, mas que otra alguna muger de la casa de Dios.

Guya

Cuya anima dichosa bolo al cielo, en figura de paloma, como ya diximos, paloma le habla en el oydo, y cō paloma trata, y es paloma en alma, y en cuerpo, muy q̄rida de su madre la santissima Virgen, a quien dedico sus obras, y sus hijas, no llamandolas de su nombre como otras fundadoras, sino del nombre de su madre.

Y que tan hermosa la pinta? que no halla el pastor diuino en los campos, y prados, en el suelo, y cielo, belleza, ni hermosura de que no la adorne, dādole en grado altissimo, quāto bueno ay en todo, la belleza de las estrellas, la hermosura de la luna, la claridad del sol, el oro de los montes, y las margaritas de los mares: su cabeça, dize, que es vn Carmelo, su frente, nieue del Libano; sus ojos, ya de paloma, ya piscinas de Hesebon, sus mexillas encarnadas, confiessa, que afrentan las rosas, y anublan las granadas partidas, sus labios la grana, sus blancos, y menudos dientes las corderas, q̄ salen de los rios, su cuello el marfil, sus manos a los jacintos, su talle a la palma, y concluye que es en todo hermosa, y bella a sus ojos, sin mancha, ni falta.

Y siendo esto assi no me espanto, que la llame Isaias la belleza de nuestro Dios, ni menos de que Christo muy contento, y pagado de su hermosura, la subiesse al cielo vn dia dela mano, y presentādola a su Padre, dixo, *Esta que me diste te doy*, como se cuenta en su historia. Peregrino fauor, y prenda riquissima, y bellissima, digna de que Christo la presente a su Padre, por la muestra de su gracia, y grandeza desu sangre, que puede hermosear tanto vna pobre criatura, que merezca presentarse al mismo Dios, por mano de su hijo, delante de la belleza, y lindeza delos Seraphines, y lo que mas es delante del rostro de la bondad infinita, q̄ eclipsa, y anu-

bla

bla la de los espiritus soberanos. *Thronus eius.* (Teresa diuina en quien descanso, y viuio el Verbo) *sicut sol in conspectu meo*, no perdera su resplandor delante de mis rayos: antes sera a su vista sol, *& sicut luna perfecta in æternum*, y sera luna llena de gracias, libre de las menguantes de las culpas.

Recibiola pues el padre soberano con rostro alegrissimo, llenas sus manos de mil coronas, y anillos. *Veni sponsa mea*, dixo, *veni de Libano, veni coronaberis*. A quien yo di en dote el Libano, Sanir, Amanna, Carmello, y Hermon. Y en modo mucho mas leuantado, y diuino que Isaac bendixo a su Iacob, olfendo la fragrancia de los sacerdotales vestidos de Esau, imagino yo, que lleuando de la mano la soberana Rebeca santissima Maria, a la gloriosa Teresa delante del Padre celestial, sintiendo la suauidad de los vestidos de su hijo (*Vestimentis Iesu*) Muy contento, y alegre, hallando en su cabeça la corona de espinas, en el cuello, las sogas: en las manos los clauos: y en el costado, la llaga de la lança, le echo dos mil bendiciones (bendita entre las mugeres) dandole el mayorazgo del cielo, y del suelo, el amor de los Serafines, la sabiduria de los Cherubines, y las virtudes de los Angeles. Diole la grandeza de los Apostoles, la palma de los Martyres, las Tiaras de los Pontifices, la santidad de los Confessores, los lyrios de las Virgenes, y los premios de los santos: recibiendola por hija legitima, y mayorazga de sus bienes, poniendo en su cabeça vna corona de claueles, rosas, y lyrios. El hijo soberano honro a su querida esposa dandole vn anillo riquissimo, y bellissimo. El Espiritu diuino hermoseo su templo con mil celestiales dones, y la santissima Virgen, dandole mil abraços a su querida hija, le hōro cō

vna cadena hermosissima, cuyos resplandores eclypsan el sol, y sentandose luego al lado derecho de su esposo Christo, canto Dauid. *Astitit Regina a dextris tuis.* Y respondio el diuino coro de los Angeles. *In vestitu deaurato, circundata varietate.* Reconociẽdola luego los espiritus Angelicos, por señora: los Serafines, por princesa: los Cherubines, por reyna: los santos, por esposa de su señor, y la Militante Iglesia por santa, y abogada, por cuyas manos alcançaremos fauores, dones, gracias, prendas de la gloria. Amen.

Laus Deo.